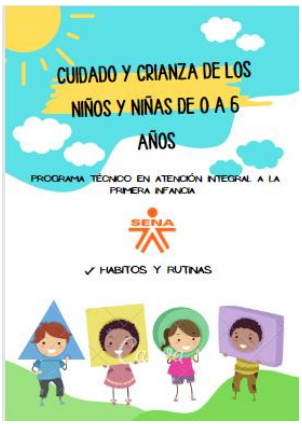
PROCESO DE GESTIÓN DE FORMACIÓN
PROFESIONAL INTEGRAL

GUIA DE APRENDIZAJE

1. IDENTIFICACIÓN DE LA GUÍA DE APRENDIZAJE

NOMBRE DEL PROGRAMA	Técnico en Atención Integral a la Primera Infancia	
CODIGO DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN	637214 versión 2	
NOMBRE DEL PROYECTO	Cualificación del talento humano para ejercer la atención integral e inclusiva de niñas y niños de primera infancia	
FASE	Ejecución	
TIEMPO ESTIMADO DE EJECUCIÓN		
COMPETENCIA 230101256 - Cuidar niñas y niños de acuerdo con políticas nacionales y normativa legal	**RESULTADO DE APRENDIZAJE** 543795 - 3. IMPLEMENTAR ESTRATEGIAS DE ACOMPAÑAMIENTO A FAMILIAS Y COMUNIDAD DE ACUERDO CON EL ENFOQUE DE PROTECCIÓN INTEGRAL.	**ACTIVIDAD DE PROYECTO** IMPLEMENTAR ACCIONES QUE PROMUEVAN ENTORNOS SEGUROS Y SALUDABLES DESDE EL COMPONENTE DE SALUD, CUIDADO Y CRIANZA, PARTICIPACIÓN Y PEDAGOGIA.

2. ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:



1. Leer el documento **CUIDADO Y CRIANZA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 6 AÑOS** y responder con sus propias palabras las siguientes preguntas:

   a. ¿Qué son los hábitos y rutinas en la educación infantil?
   b. ¿Cuál es la diferencia entre hábitos y rutinas?
   c. ¿Qué se debe tener en cuenta para establecer un habito o rutina positivamente?

d. ¿Por qué es importante trabajar los hábitos y rutinas con los niños de la primera infancia?

2. Busque en internet estrategias divertidas o didácticas para trabajar los hábitos relacionados con la alimentación y el descanso. Explíquelas y escríbalas.
3. Busque en internet un cuento o canción, video etc para fortalecer o acercar al niño a los hábitos de higiene.
4. Busque en internet un cuento, canción, video, etc que le permita fortalecer o trabajar con los niños hábitos de socialización. Explique por qué escogió ese cuento o canción y que tiene que ver con el hábito mencionado.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE #2

Acompañamiento a familias:

Investigar:

1. ¿Qué es familia?
2. ¿Qué tipo de familias hay?
3. ¿Qué se entiende por crianza respetuosa? De ejemplos de crianza respetuosa.
4. ¿Cuál es la importancia de la crianza respetuosa?

5. Como apoyo tendrán el documento “acompañamiento a familias”, léalo y en sus propias palabras escriba un resumen de lo leído, haga dibujos o inserte imágenes para ilustrar mejor su resumen. (Máximo 2 páginas).

CUIDADO Y CRIANZA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 6 AÑOS

PROGRAMA TÉCNICO EN ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA

SENA

✓ HABITOS Y RUTINAS

LOS HÁBITOS Y RUTINAS EN EDUCACIÓN INFANTIL

La importancia de la Familia y de la Escuela en la transmisión de hábitos y rutinas.

Durante los primeros años de vida, los padres juegan un papel fundamental en la transmisión a sus hijos de valores, normas, hábitos, rutinas y costumbres, que les acompañarán a lo largo de toda su vida y deben ser consolidados en el aula a través de acciones pedagógicas dirigidas por los equipos docentes. Los padres inculcarán a sus hijos estilos de vida saludables y elevados niveles de autonomía personal. Por ende, la relación familia- escuela será esencial para un desarrollo armónico del niño.

La etapa de Educación infantil, se considera la más importante para la adquisición, asimilación y aprendizaje de los hábitos, mediante rutinas, ya que los niños son verdaderos imitadores de los adultos que están en continuo contacto con ellos.

En esta etapa el niño adquiere hábitos de salud, higiene, orden, nutrición, seguridad y prevención que contribuyen al cuidado del propio cuerpo y de los espacios en los que transcurre la vida cotidiana, y gana progresivamente mucha autonomía.

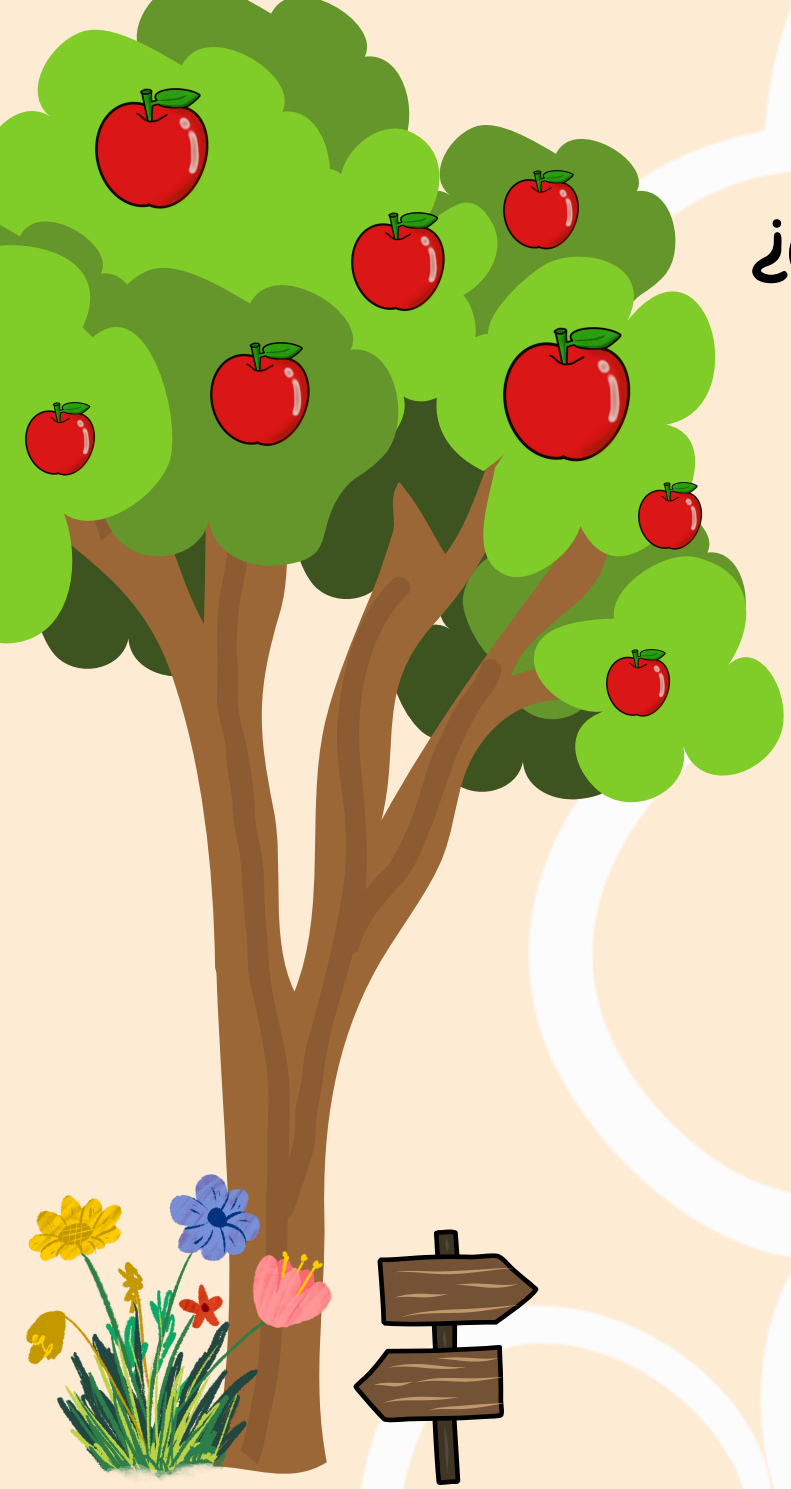
Según el autor MIGUEL ANGEL ZABALZA en su libro: DIDACTICA DE LA EDUCACION INFANTIL (2010)

Las principales funciones que desarrollaríamos al trabajar rutinas y hábitos en el entorno infantil serian:

Actuar como indicador temporal puesto que aporta una percepción sensorial de los distintos momentos en los que debe efectuarse la actividad, permitiendo saber que es lo que hay que hacer antes y que después.

Generar seguridad dado que se trata de una actividad conocida por quien la realiza.

Ofrecer un marco de referencia. Una vez que se ha aprendido la correspondiente rutina, el niño es capaz de concentrarse en lo que está haciendo sin pensar ni preocuparse en lo que vendrá después.



¿QUÉ SON LOS HÁBITOS?

Son pautas estables de comportamiento que ayudan a niños y niñas a orientarse y a formarse mejor, permitiéndoles organizarse tanto a nivel personal como colectivo. Los hábitos son conductas que repetimos muchas veces hasta que forman parte de nuestras actividades diarias.

A través de los hábitos y rutinas introducimos al niño en el mundo de la seguridad, los límites y el conocimiento de su entorno.

Lograr buenos hábitos conlleva paciencia y constancia; si se crea el mal hábito supondrá erradicarlo y resultará fastidioso tanto para los padres, profesor o como para el propio niño.

El hábito, es un mecanismo estable que crea destrezas o habilidades y además es flexible, por lo que lo podremos usar para distintas situaciones y modificarlo si es preciso. Podemos considerar que son modos de actuar que aprendemos o adquirimos con intención de satisfacer nuestras rutinas.

¿QUÉ ES LA RUTINA?

Es aquella actividad que realizamos diariamente de forma regular, periódica y sistémica, es decir, una costumbre personal y mecanizada.

- Por ejemplo: guardar los zapatos en un lugar determinado, ir al baño, vestirse, cepillarse los dientes y salir de casa a las 6:50. Desayunar o comer un bocadillo,

La rutina es inflexible, no permite modificación y no crea ninguna destreza específica. Las rutinas suponen un componente importantísimo de constancia y regularidad, por ello son fundamentales para la vida escolar y familiar.

Para R. Driekurs (2003)" la rutina diaria es para los niños lo que las paredes son para una casa, les da fronteras y dimensión a la vida. La rutina establecida da una sensación de seguridad, da un sentido de orden del cual nace la libertad".

DIFERENCIAS ENTRE UN HÁBITO Y UNA RUTINA

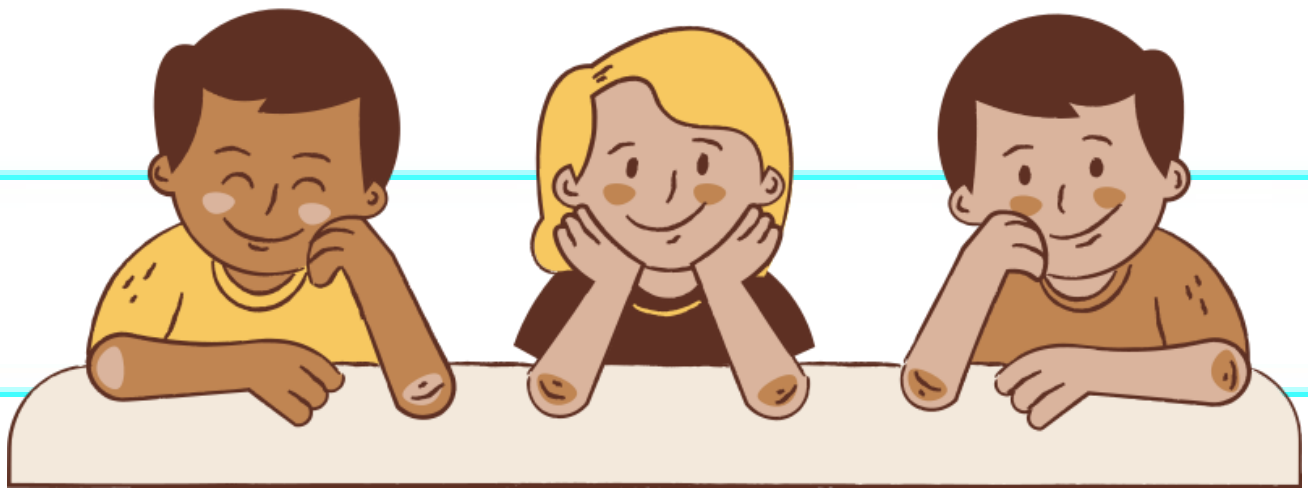
La rutina es una forma regular de hacer las cosas en un orden particular. Una rutina está hecha de varios hábitos. La principal diferencia entre hábito y rutina es que el hábito es una acción recurrente, a menudo inconsciente, mientras que la rutina es un conjunto de hábitos.

¿CÓMO TRABAJAR LOS HÁBITOS Y LAS RUTINAS EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL?

Según María Montessori los niños tienen que tener una referencia de cómo desarrollar correctamente los hábitos y las rutinas que se les exigen, haciendo un uso adecuado de los materiales y, al mismo tiempo adquiriendo destrezas en sus movimientos, en su control y en su voluntad. Los responsables de mostrar e involucrar a los niños en hábitos sanos y en rutinas positivas son la familia, los padres o figuras de apego, y en el contexto educativo, sus profesores o figuras de referencia.

El desarrollo de la autonomía personal, a través de los hábitos y las rutinas, hace que se favorezca la autoestima de los niños ya que al ser capaces de hacer estas acciones de forma autónoma se sienten más motivados, dispuestos y valiosos. Ellos mismos pueden ver los progresos que van haciendo.

Pero la disposición de los niños y las niñas por hacer determinados hábitos y rutinas no es siempre positiva. Por ello para contribuir a la disposición adecuada pueden utilizarse diferentes herramientas, como tablas de los hábitos y rutinas con el objetivo de premiar aquellas rutinas que conducen a un hábito positivo. Estos "premios" no tienen por que ser materiales, simplemente podemos reforzar o premiar con tiempo de juego junto a los padres-amigos, por ejemplo.



PARA LOGRAR EL ÉXITO EN EL DESARROLLO DE HÁBITOS Y RUTINAS HAY QUE TENER EN CUENTA TRES ASPECTOS

1

Hay que intentar seguir siempre el mismo orden en las acciones de los hábitos Por ejemplo: primero vamos al baño a orinar y a lavarnos las manos, luego almorzamos y recogemos los restos del almuerzo, tirando los residuos a la basura y limpieza de la mesa.

2

La constancia es difícil pero fundamental. A veces nuestro ritmo diario hace que nos saltemos algunos pasos y que seamos poco constantes en nuestras rutinas diarias, pero se debe procurar mantener el orden y cumplirlos aunque tengamos que agilizarlos.

3

Podemos anticiparnos a lo que va a pasar antes de empezar con un hábito o rutina, conocer lo que va a durar, lo que vendrá después. De esta forma las transiciones costarán menos, pues los niños entenderán estos pasos y se sentirán seguros. También potenciarán su autonomía, ya que si los niños conocen lo que deben hacer a continuación, podrían hacerlo por su propia iniciativa.

POR EL CONTRARIO, PARA EVITAR EL FRACASO EN EL DESARROLLO DE HÁBITOS Y RUTINAS, HAY QUE TENER EN CUENTA LO SIGUIENTE:

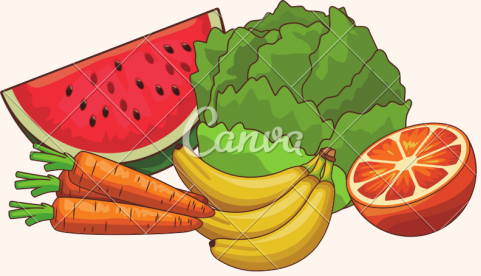
Hay que permitir que los niños y las niñas empleen el tiempo oportuno en su realización. Las prisas no son buenas

Los castigos y amenazas pueden funcionar a corto plazo pero no benefician para el desarrollo de los niños. Además amenazar con castigos y luego no cumplir con la amenaza resta credibilidad y valor a las palabras.

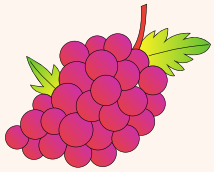
Principio de no contradicción: los adultos no pueden mostrar hábitos diferentes de los que se pretenden inculcar.

LOS HÁBITOS Y RUTINAS QUE SE REALIZAN EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL

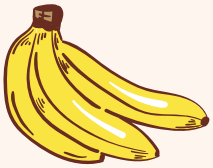
La adquisición de hábitos es un proceso continuo, gradual y para toda la vida. Durante el proceso debe producir éxitos para la motivación de los niños y ser reforzados en el momento oportuno. Como educadores hemos de tener paciencia y ser precisos en la descripción de las conductas

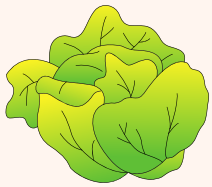


RELACIONADOS CON LA ALIMENTACIÓN.



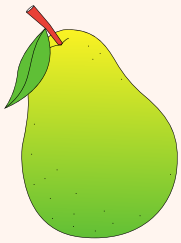
Los hábitos relacionados con la alimentación serán muy importantes durante los primeros años de vida, ya que es a través de la alimentación cuando el niño establece los primeros contactos con el mundo exterior y surgen los primeros conflictos de entendimiento con los demás y se crean las primeras experiencias cercanas a la comunicación.

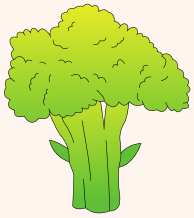


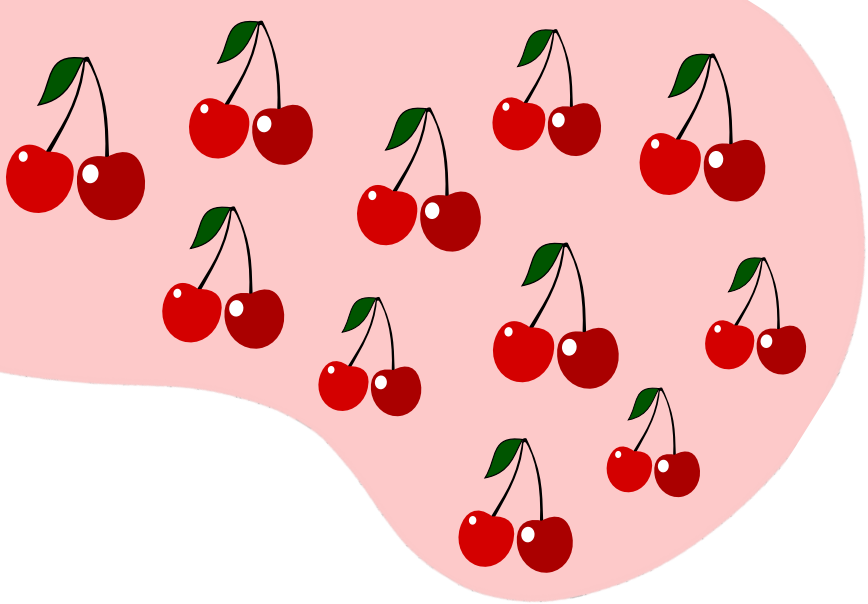


Con la alimentación también se desarrollan las sensaciones del gusto, el olfato, el tacto,....

Es importante detallar el correcto desarrollo de una jornada escolar desde este punto de vista.







Algunas actividades que podemos trabajar para fomentar los hábitos de alimentación pueden ser:

-Utilización de los cubiertos.

-Pelar la fruta con la mano.

-Abrir ciertos recipientes.

-Beber en vaso.

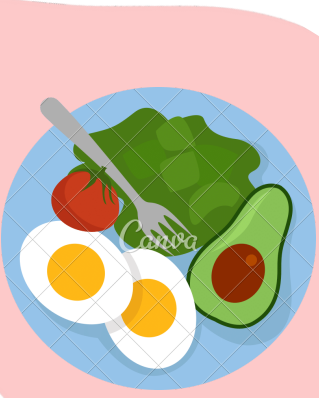
-Servirse comida y agua.

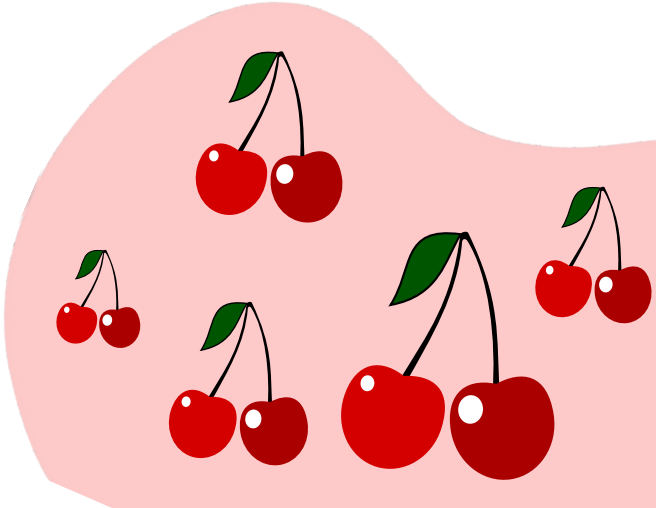
-Usar servilleta (si usan babero, ponerlo y quitarlo).

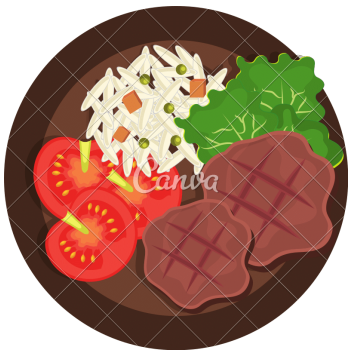
-Recoger, al menos, su plato y sus cubiertos/vaso.

-Aprender a comer solos, y esta es la que considero más importante.

-Comer en un tiempo determinado.







Aprovechando estos momentos debemos promover algunas normas como:

-Comer sin levantarse de la mesa (los más pequeños suelen levantarse continuamente si se les permite).

-Masticar con la boca cerrada.

-Comer cada uno su comida y de su plato.

-No jugar con la comida.

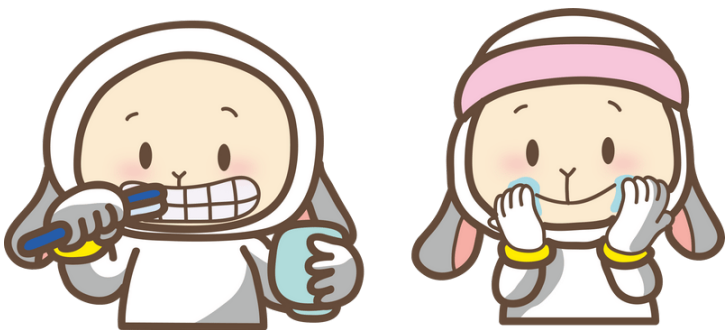
-Hablar en voz baja, sin gritar.

RELACIONADOS CON LA HIGIENE.

La higiene es un medio de defensa ante muchas enfermedades y también una actividad afectiva para los niños que precisa de un entrenamiento.

El hábito del aseo refuerza su autonomía y posibilita una menor dependencia del adulto en la vida ordinaria. Estos progresos sirven de estímulo positivo sobre su propia imagen.

Hay que tener cuidado, puesto que a veces la higiene de los niños nos puede provocar ansiedad, y esto es causa de conflictos en la relación con los pequeños, en el desarrollo de sentimientos positivos hacia ellos mismos y el mundo exterior. La higiene debe ser un acto placentero.



Algunas actividades cotidianas relacionadas con la higiene que se pueden trabajar en la escuela y en casa:

-Control de esfínteres.

-Uso correcto del inodoro (u orinal).

-Lavarse las manos, cara y dientes.

-Saber sonarse la nariz.

-Peinarse y asearse.

Pautas para trabajar en clase:

-Programar un tiempo determinado para enseñar los hábitos de higiene en el aula.

-Dramatizar las acciones para el uso del inodoro, el lavabo y el aseo de forma autónoma.

-Practicar acciones como: remangarse, abrir y cerrar el grifo...

-Reforzar positivamente para motivar a los niños en el aprendizaje de esa acción.

-Aceptar los posibles errores y ayudar a rectificar.

-Reconocer positivamente cuando logren el aprendizaje deseado.

RELACIONADOS CON EL DESCANSO.

El descanso (con sueño o sin él) es una de las forma que tenemos para recuperar las energías gastadas, eliminar tensiones y conseguir sensación de bienestar. Durante los periodos de crecimiento infantil, el descanso a través del sueño proporciona al organismo la posibilidad de desarrollarse y acumular energías.

El descanso no se consigue solo a través del sueño, sino a partir de actividades relajantes que no supongan demasiado desgaste energético o un gran esfuerzo mental.

Lo ideal sería que los niños se acuesten tranquilos siempre a la misma hora, por ello la importancia de las rutinas.

Algunas actividades que podemos hacer para crear la rutina de la siesta en la escuela, pueden ser:

- -Establecer un espacio y momento del día en el que tengan que relajarse.
- -Colaborar en la preparación y recogida de las colchonetas/camas/hamacas y las mantas.
- -Descalzarse antes de dormir y luego calzarse al despertar.

RELACIONADOS CON LA SOCIALIZACIÓN.

La adquisición de las normas sociales se inicia antes de los 2 años, pero se empiezan a interiorizar entorno a esta edad.

¿Qué normas sociales entienden entonces, antes de los 2 años? la colaboración a vestirse y desvestirse, el control de esfínteres, el manejo (mejor o peor) de los cubiertos, pedir las cosas, escuchar...

Antes de los 2 años todavía no comprenden el sentido de la norma social por lo que surgen conflictos entre lo que el niño desea hacer y lo que está prohibido hacer.

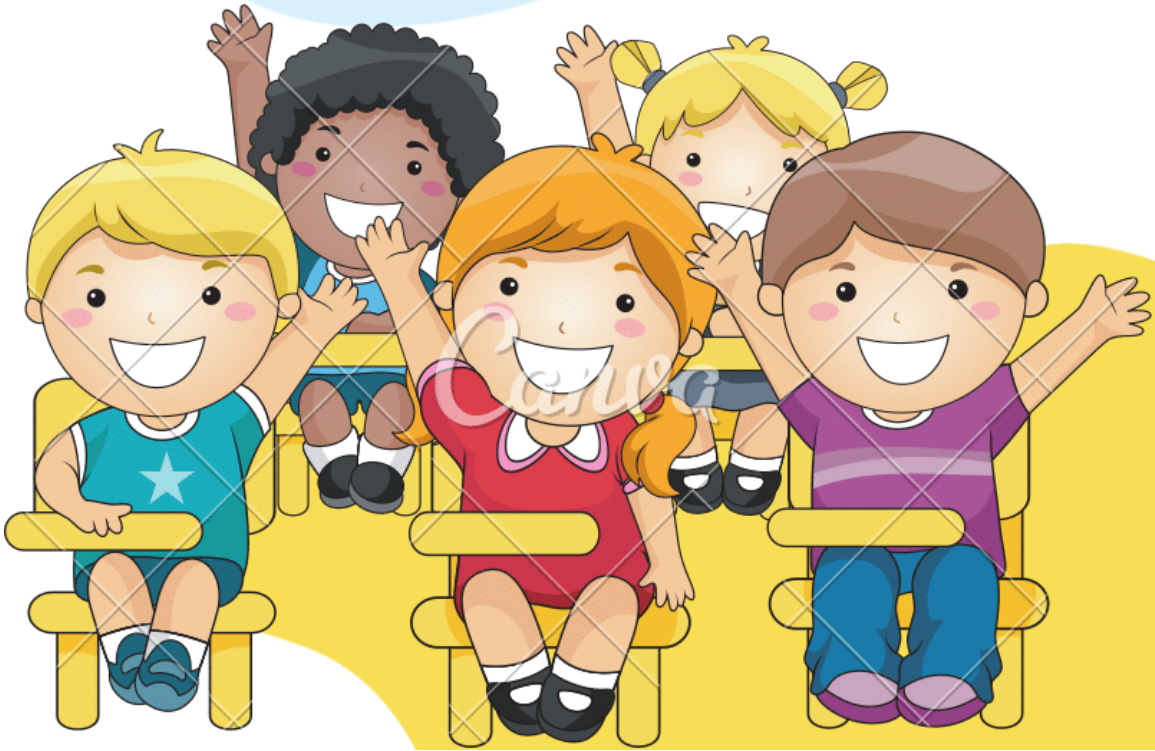
El proceso de socialización es una interacción entre el niño y su entorno. El resultado depende de las características del niño y de la forma de actuar de los agentes sociales.

Para ello, debemos fomentar una serie de habilidades sociales en los niños, tales como:

-Saludar y despedirse.
-Dar las gracias y pedir por favor.
-Esperar el turno en la fila y al subir o bajar escaleras.
-Aprender a pasear por las calles.
-No gritar.
-Pedir permiso.
-Aprender a compartir.
-Y muy importante, ponerse en el lugar del otro o también llamado empatía.

RELACIONADOS CON EL ORDEN

La jornada escolar lleva consigo un orden de actividades; hacer fila en el patio del colegio para entrar en clase, colgar los abrigos en el perchero y ponerse la bata, hacer asamblea, trabajar en la ficha correspondiente, ir al baño y almorzar, jugar en el patio, volver al aula a trabajar, colgar la bata y ponerse el abrigo y hacer fila para irse a casa. En la asamblea se trabajan conductas cívicas que mejoran el orden y el correcto transcurso de la jornada escolar; saludar, respetar el turno de la palabra, escuchar cuando habla un compañero, no gritar, solicitar permiso. Asimismo se trabajan normas y pautas de convivencia y se recuerdan responsabilidades (ponerse el primero en la fila, repartir pinturas...)



ANÁLISIS FINAL

La formación que se lleva a cabo durante la Educación Infantil gira entorno a uno de los principales objetivos que se quieren conseguir en estas etapas: La autonomía personal de los niños y niñas. Para alcanzar este objetivo principal tiene que contener actividades que originen este tipo de hábitos en los niños mediante las rutinas que las interiorizarán y desarrollarán en esta etapa, logrando aprendizajes significativos necesarios y útiles para desenvolverse en su vida cotidiana.

Hábitos y rutinas en la educación infantil deben trascender ya la mera seguridad espacial y familiar del niño para proporcionar y ampliar la seguridad a campos de la temporalidad y de las relaciones sociales externas a la familia, todo ello encaminado, no lo olvidemos, a la adquisición de unas tasas mayores de autonomía personal.

Para favorecer el desarrollo personal del niño, equilibrando su estado físico y mental, los hábitos y las rutinas fijadas tienen que estar estrechamente relacionadas en el ámbito escolar y el contexto familiar, por lo que los profesores y padres tienen que tener buena comunicación entre ellos, sabiendo en todo momento que hábitos y rutinas se están trabajando y participando conjuntamente de forma constante en ambos ámbitos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS::

- Driekurs, R. (2003)"Los hábitos en Educación Infantil". Paidós
- Perez Saldaña,R. (2008) " La importancia de de establecer buenos hábitos y rutinas .para potenciar la seguridad, la confianza y la autonomía personal". Trabajo fin de grado.
- - Zabalza, M:A. (2010) " Didáctica de la Educación Infantil". Narcea.

WEBGRAFIA

Los Hábitos y rutinas en Educación Infantil.

La importancia de la Familia y de la Escuela en la transmisión de hábitos y...

Equipo de Orientación Educativa y Psico...

- https://www.orientacionriojabaja.info/los-habitos-y-rutinas-en-educacion-infantil/

ELABORADO POR:

Cindy Alejandra Fernández Sabogal

Instructora CC y S SENA Regional Cauca

Organização de Estados Ibero-americanos
Para a Educação, a Ciência e a Cultura

OEI

Organización de Estados Iberoamericanos
Para la Educación, la Ciencia y la Cultura

PRÁCTICAS DE CUIDADO Y CRIANZA

La educación es de todos

Gobierno de Colombia
Mineducación

PRÁCTICAS DE CUIDADO Y CRIANZA

Organização de Estados Ibero-americanos
Para a Educação, a Ciência e a Cultura

Organización de Estados Iberoamericanos
Para la Educación, la Ciencia y la Cultura

La educación es de todos
Gobierno de Colombia
Mineducación

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Presidente
Iván Duque Márquez

CONSEJERÍA PRESIDENCIAL PARA LA PRIMERA INFANCIA

Consejera
Carolina Salgado Lozano

Asesores
María Cristina Escobar Remicio
Rubén Robayo Rico

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

Ministra
María Victoria Angulo

VICEMINISTERIO DE PREESCOLAR, BÁSICA Y MEDIA

Viceministra
Constanza Liliana Alarcón Párraga

DIRECCIÓN DE PRIMERA INFANCIA

Director
Jaime Rafael Vizcaíno Pulido

SUBDIRECCIÓN DE COBERTURA DE PRIMERA INFANCIA

Subdirector
Carlos David Ramírez Chaves

SUBDIRECCIÓN DE CALIDAD DE PRIMERA INFANCIA

Subdirectora
Doris Andrea Suárez Pérez

Equipo Técnico que acompañó el proceso

Ana María Nieto Villamizar
Luz Ángela Caro Yazo
Diana Carolina Bejarano Novoa
Diana Isabel Marroquín Sandoval
Jeisson Fabián Tello Torres
María Fernanda Barandica
Julián Armando Mosquera Moreno

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR

Directora
Juliana Pungiluppi Leyva

Dirección de primera infancia

Director
Carlos Alberto Aparicio Patiño

Subdirección de Gestión Técnica para la Atención a la Primera Infancia

Subdirectora
Sara Elena Mestre Gutierrez

Equipo Técnico
Julie Pauline Trujillo Vanegas

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS

Secretario General
Mariano Jabonero

Director Regional
Ángel Martín Peccis

Coordinadora de Programas y Proyectos
Erika Johanna Bohórquez Ballesteros

Equipo técnico que lideró el proceso de elaboración de los documentos

Coordinadora técnica
Adriana Carolina Molano Vargas

Consultores
Gloria Esperanza Orobajo Alonso
Olga Lucía Reyes Ramírez
Paola Andrea López Wilches
Victor Fabián Molína Murillo

Armonización del texto final
Adriana Carolina Molano Vargas
Diana Carolina Bejarano Novoa
Julie Pauline Trujillo Vanegas

Edición y corrección de estilo
Ana María Rodríguez

Fotografías
Archivo fotográfico Ministerio de Educación Nacional
Gloria Esperanza Orobajo Alfonso
Víctor Fabián Molina Murillo

Diseño gráfico y diagramación
Alexander Mora

BOGOTÁ, COLOMBIA
2018

ISBN No. 978-958-8071-86-2

Este documento fue elaborado en el marco del Convenio de Asociación No.0849 de 2018 suscrito entre el Ministerio de Educación Nacional y la Organización de Estados Iberoamericanos OEI.

El contenido parcial de este documento puede ser usado, citado y divulgado siempre y cuando se mencione la fuente y normas de derechos de autor.

MÁS + Reflexiones

El cuidado y la crianza de las niñas y los niños de comunidades de grupos étnicos, desde la gestación, se fundamenta en las cosmovisiones, cosmogramas, y territorios que habitan, ya que estos aspectos definen las creencias, los tiempos espacios, rituales y prácticas que la familia y la comunidad deben liderar o acompañar en cada momento del ciclo de vida. Allí, las prácticas de cuidado y crianza tienen como propósito fortalecer de diferentes maneras las cualidades, habilidades y capacidades de la niña o el niño desde la perspectiva de su cultura.

> *"La cosmovisión está presente en el crecimiento de los niños y las niñas, en su cotidianidad y en los momentos más trascendentales de sus vidas, como el momento en que se les designa un nombre, en su dieta, los primeros pasos, su presentación ante los elementos de la naturaleza, ante otros miembros de la sociedad, en la participación de las labores que le corresponden según su género y en el aprendizaje de actividades productivas." (Díaz 2010. Pág. 109).*

Desde esta visión, una de las tareas de los agentes educativos comunitarios, es consolidar metodologías de diálogo y encuentro intercultural[1], que permitan acudir a los consejos de los sabedores, médicos tradicionales, líderes o autoridades propias, dinamizadores culturales y demás agentes comunitarios, para reconocer, valorar y/o resignificar los saberes, prácticas, creencias, imaginarios y sistemas de cuidado, protección y crianza que cada comunidad y grupo étnico ha construido para la garantía de los derechos individuales y colectivos de las niñas y los niños desde su gestación.

Para alcanzar esto, es importante identificar, reflexionar y articular las ideas o concepciones, prácticas culturales y costumbres que se movilizan desde el quehacer de los agentes educativos comunitarios, las familias y las comunidades, generando articulación y concordancia entre lo que se vive en la cotidianidad de la familia y la Unidad Comunitaria de Atención -UCA-. De manera que las niñas y los niños puedan disfrutar de experiencias que les permitan vivir plenamente su cultura.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta importante reflexionar sobre los siguientes aspectos:

Desde el pensamiento indígena, el universo, la tierra, la gente, el mundo natural y sobrenatural, tienen un único origen, se habla de la existencia de una conexión entre todos los seres, lugares y espacios, a esto se le llama **Cosmovisión;** puede cambiar de nombre o características de un pueblo a otro, pero todas buscan el buen vivir.

Para las comunidades afro, existen formas propias de comprender las maneras de ordenar, ver y sentir el mundo, denominadas **Cosmogramas.** Éstos hacen alusión a la representación gráfica de las formas particulares como se organiza el mundo, el universo, el cosmos y sus espacios. El cosmograma reconstruye la cultura, iniciando con la memoria africana y los principios de identidad, tradición histórica y religiosidad, al tiempo, organiza el mundo en tres espacios: el Mundo Celestial (corresponde a deidades como las vírgenes y los santos), el Mundo Terrenal (en el que se mueven las personas y seres vivos) y, el Mundo de Abajo (donde se ubican los seres o elementos negativos como los maleficios, los espíritus y ánimas malas).

Los **ciclos de vida** se comprenden como los momentos, las etapas, los hitos y las vivencias que cada niña y cada niño del colectivo atraviesan para convertirse en un miembro activo y singular de la comunidad o pueblo, según sea su rol, sexo, intereses, habilidades, entre otros aspectos.

1 Para ampliar este aspecto, puede revisarse la Guía de Interculturalidad

+ ¿Cómo cuidan las familias y la comunidad a las niñas y los niños desde su gestación?

+ ¿Qué caracteriza las prácticas de crianza de las familias y la comunidad?

+ Cuando está planeando, ¿cómo se definen los propósitos a alcanzar o la finalidad de las experiencias que se proponen?

+ ¿Cuáles son las ceremonias y/o prácticas de cuidado que desde la cultura se realizan durante la gestación y los primeros años de vida de las niñas y los niños?

+ ¿Cómo influyen las prácticas culturales occidentales en la crianza y cuidado de las niñas y los niños?

+ En la cotidianidad de la UCA, ¿qué prácticas de cuidado y crianza de las comunidades de grupos étnicos que participan se promueven en el acompañamiento a las niñas, los niños y las mujeres gestantes alrededor de la alimentación, la higiene, el descanso, la expresión de afecto, buen trato, la salud física y espiritual?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

MÁS + Conceptos

Las prácticas de cuidado y crianza se refieren a aquellas acciones que se basan en las creencias, costumbres, hábitos y rituales, que los miembros de cada comunidad o pueblo étnico llevan a cabo con el propósito de promover el crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, así como para orientar y cimentar las bases de su identidad y pertenencia social.

Acompañamiento Sabedora Nasa

El cuidado y la crianza se fundamentan en la comprensión de quién es una niña o un niño en el contexto sociocultural al que pertenece, lo que necesita y lo que se espera de ella o él. Por lo tanto, las prácticas de cuidado y crianza cambian de una cultura a otra. Por ejemplo, entre algunas comunidades del pacífico Chocoano, existe una preocupación especial por garantizar que la niña o el niño desarrolle "fuerza corporal o dureza", por lo cual dentro de las prácticas de cuidado "la ombligada" representa uno de los momentos más importantes, ya que el ombligo se cura con el árbol de guayacán, para que, el bebé tome su fuerza y se garantice que en la vida adulta sea fuerte y vigoroso.

También, en algunos pueblos indígenas, el baño se da de acuerdo con unas características que buscan mantener el equilibrio "frío y calor", por lo cual el recién nacido solo se baña después de 3 días con plantas calientes como el eucalipto o la ruda. Otra práctica se asocia al uso de agua de ríos o fuentes de agua del territorio, como una forma de que la niña o el niño no se detenga en su crecer bien, así como el río que no para.

De esta forma, la cotidianidad de niñas y niños en sus diferentes momentos del ciclo de vida se caracteriza por la vivencia de ciertas prácticas de cuidado y

El crecer bien se refiere al conjunto de criterios con los que cuentan las comunidades y grupos indígenas, para orientar el crecimiento de los niños y niñas, en equilibrio y armonía, a partir del cuidado de la naturaleza, de sí mismos, de la familia y la comunidad. Se trata entonces, del proceso de formación del ser persona y volverse gente… a través de la apropiación de los valores y conocimientos de la comunidad o pueblo al que se pertenece.

crianza que marcan formas particulares de relacionarse y de acompañarlos en su crecimiento y desarrollo. Sin embargo, estas prácticas deben permitir:

- Reconocer a las niñas y los niños como personas con derechos.
- Fortalecer el crecer bien de acuerdo con la perspectiva de la comunidad.
- Impulsar las capacidades de las niñas y los niños como sujetos singulares, activos, sociales, diversos, autónomos y participativos.
- Propiciar el autoreconocimiento de la pertenencia de la niña o el niño a su comunidad o grupo étnico.

Dado el propósito de la modalidad referido al fortalecimiento o revitalización cultural de las comunidades o grupos étnicos para su pervivencia, resulta importante que en los procesos que en ella se adelantan, las prácticas de cuidado y crianza encuentren un lugar claro para ser vividas plenamente por las niñas y los niños, con el acompañamiento de las familias, sabedores, lideres u otros miembros de la comunidad.

Así la modalidad se convierte en un escenario que complementa los aprendizajes, experiencias y capacidades iniciadas en el entorno familiar y comunitario. De allí la importancia de partir del reconocimiento y reflexión de los aspectos relevantes para el crecer bien que definen los ciclos de vida de las comunidades de grupos étnicos que se acompañan desde la modalidad, de manera que se encuentre sentido a las prácticas culturales de cuidado y crianza que se promueven desde la práctica pedagógica. Es decir, al tener claro cómo las prácticas de cuidado y crianza promueven el crecer bien, así como el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, desde la gestación, los agentes educativos comunitarios logran potenciar las experiencias que proponen a los grupos que acompañan, al tiempo que favorecen la construcción o fortalecimiento de su identidad étnico-cultural.

Las prácticas de cuidado

Las prácticas de cuidado hacen parte de la cotidianidad de la modalidad y son de vital importancia en la promoción del crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas, los niños y las mujeres gestantes, al generar bienestar y enriquecer las experiencias pedagógicas. De esta manera, los momentos de alimentación, higiene, descanso, compartir, expresión de afecto, entre otros, constituyen un sinnúmero de oportunidades para ejercer la autonomía, la participación, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, etc.

La importancia de las prácticas de cuidado en la modalidad esta dada por el lugar que éstas ocupan en la cultura, y por ende, en la construcción de la identidad étnico-cultural. Cuidar implica reconocer, valorar, respetar, acoger y atender de manera sensible y oportuna los llamados, requerimientos y necesidades de niñas, niños y mujeres gestantes. Las prácticas de cuidado comprenden:

+ **Prácticas de alimentación:** Usualmente la acción pedagógica se enfoca en fomentar hábitos de vida saludables y el consumo de una alimentación balanceada. No obstante, además de lo anterior, en el acompañamiento a niñas, niños y mujeres gestantes de comunidades de grupos étnicos, es necesario reconocer el valor de los alimentos y las preparaciones propias, implementar actos de agradecimiento o rituales de pagamento y darle lugar a la olla comunitaria (siempre que esta haga parte de las tradiciones culturales). En las prácticas de alimentación, vale la pena indagar y promover el consumo de los alimentos de acuerdo con los usos y costumbres de las comunidades de grupos étnicos, dando lugar al consumo de los alimentos que se consideran apropiados durante la gestación o en ciertos momentos del ciclo de vida de las niñas y los niños[2].

+ **Prácticas de higiene:** Estas prácticas fomentan hábitos de vida saludable que permiten el cuidado del propio cuerpo, tales como el lavado de manos, el baño diario, el cepillado de dientes, la prevención de la pediculosis, etc. En las comunidades de grupos étnicos existen, además, otros saberes que pueden aportar a estas prácticas como el conocimiento ancestral de las plantas para la higiene personal (por ejemplo, el romero o la caléndula), las formas de limpieza o para armonizar, como los baños con plantas o dejar agua al sereno para refrescar el cuerpo, entre otras. Estas prácticas también pueden variar de acuerdo con el momento del ciclo de vida de las niñas y los niños, por lo que es importante indagar sobre las prácticas de higiene que pueden resultar pertinentes para ser promovidas en el marco de los encuentros que realiza la UCA. Incluso, en esta indagación, es fundamental definir si, de acuerdo con las prácticas culturales de la comunidad o pueblo, se requiere gestionar la participación de sabedores, mayores, médicos tradicionales, parteras, etc.

+ **Prácticas de descanso:** Hace referencia a los momentos de reposo que se propician con el fin de generar bienestar físico, usualmente asociado a los momentos de sueño. Dentro de las creencias de muchas comunidades de grupos étnicos no es un simple momento de relajación, sino que se asocia a formas de estados profundos de revelaciones, consejos y señales. Por eso en algunos casos se utilizan aseguranzas o protecciones, esencias de plantas, aromas o ungüentos con aceites de acuerdo con lo que se desea activar en la niña o el niño desde la gestación. También existen diferentes elementos dispuestos para el descanso como el chinchorro, la hamaca, las esteras, los cuales tienen significados culturales importantes para la construcción de

[2] Para ampliar este aspecto se sugiere revisarse la Guía de Familias y Comunidades

la identidad étnico-cultural de las niñas y los niños. Además de canciones de cuna o arrullos, con los que suelen acompañarse estos momentos de descanso, pues se configuran en formas de protección, al tiempo que hablan de la relación de niñas y niños con los seres de la naturaleza, sus familiares y cultura.

+ **Prácticas de salud física y espiritual:** Comprende todas las formas de medicinas que utilizan las comunidades de grupos étnicos para la prevención, armonización y cura de enfermedades biológicas o culturales como el descuajo[3], el frío de muerto[4], mal de ojo[5] u otras asociadas al clima. Conlleva a comprender el papel de los adultos, las familias, las comunidades, y médicos tradicionales, curacas, Thewualas o chamanes como conocedores y responsables de sus procedimientos y curaciones. Por ello, aunque estas prácticas de salud no corresponden a los agentes educativos comunitarios, sí se requiere adelantar espacios para trabajar con las familias y las comunidades alrededor de los signos, formas de prevención y manejo de estas enfermedades. Así mismo es posible establecer alianzas con los centros de salud que permitan hacer seguimiento al estado de salud de niñas, niños y mujeres gestantes para prevenir enfermedades físicas.

+ **Prácticas de buen trato:** Esta práctica se relaciona con el "el buen vivir" desde la idea que lo fundamenta en términos del equilibrio, la armonía y la reciprocidad con los seres naturales, sobrenaturales, con los otros y consigo mismo; procurando garantizar la dignidad, libertad y respeto para la construcción de acuerdos. Por ello, es importante indagar por las prácticas que, desde la cosmovisión o cosmograma de la comunidad o grupo étnico que participa en la UCA, resultan ser relevantes para mantener el equilibrio y armonía de los participantes y pueden ser promovidas en la cotidianidad de la modalidad.

Las prácticas de crianza

Si bien es cierto que la crianza es un ejercicio que sucede en el seno de la familia y que se adelanta de forma libre y autónoma por ella, el hecho de que las familias participen en los encuentros de la UCA, se constituye en una oportunidad para que, desde la práctica pedagógica, se genere un diálogo intercultural que aporte en la comprensión de lo que necesitan las niñas y los niños y cómo acompañarlos y apoyarlos tanto en el seno de las familias como en la UCA. Al tiempo, la posibilidad de acompañar las prácticas de crianza a través de los encuentros en el hogar, permite que los agentes educativos comunitarios comprendan su sentido e importancia en la cultura de las comunidades de grupos étnicos participantes en la modalidad. Las prácticas de crianza comprenden:

3 El descuajo se trata de una enfermedad que se ubica en el intestino que puede ser causada por un golpe, susto o una mirada muy fuerte que produce que, a quien la padece, le dé diarrea, vómito y malestar general. Su diagnóstico se hace a través de la medida de las piernas, ya que se considera que se está "descuajado" cuando una pierna está más larga que la otra. Su tratamiento se realiza a través de una sobada en el vientre por parte de una persona que conoce al respecto.

4 El frío del muerto, es una afectación similar a una fuerte virosis cuya principal característica es que se contagia por asistir a un velorio o entierro sin las debidas protecciones, especialmente los bebés. Su tratamiento consiste en equilibrar el frío con plantas o elementos considerados como calientes.

5 El mal de ojo es una enfermedad producida por la fuerte energía que tiene una persona en su mirada cuando observa a otra. Se relaciona principalmente con la envidía. Los síntomas son sarpullido, vómito, diarrea y fiebre alta. Para curarlo o prevenirlo se utilizan diferentes tipos de manillas como la cabalonga, en el caso de algunas comunidades afro, o los azabaches en algunos pueblos indígenas.

- **Construcción de vínculos e interacciones:** La construcción de vínculos le permite a las niñas y los niños sentirse acogidos, amados, reconocidos, seguros y protegidos por quienes configuran la red familiar y comunitaria. La construcción de vínculos que se proponen a niñas y niños desde su gestación da cuenta de las formas específicas de comprender, por parte de la comunidad o grupo étnico, lo que implican las interacciones de las niñas y los niños con sus parientes y demás adultos con los que se relacionan, el rol que desempeñan y las formas particulares de acompañarlos. De esta manera, no solo se construyen vínculos o se interactúa con los parientes, sino que algunos adultos de la comunidad resultan ser fundamentales en la vida cotidiana de las niñas y los niños, por su cercanía y acompañamiento permanente en el proceso de crianza (la madrina de uñas, el médico tradicional, la partera, etc.).

- **Formas de comunicación y lenguajes:** Los vínculos entre el pensamiento propio y los diferentes lenguajes y formas de expresión que usan las comunidades de grupos étnicos, son fundamentales para la pervivencia cultural, pues en ellos (lengua nativa y lenguajes) coexisten elementos y comprensiones de la cosmovisión o cosmograma de las comunidades o grupos étnicos, que constituyen aspectos simbólicos y sensoriales que les permiten a niñas y niños comprender y representar el mundo, sus relaciones y los seres que lo habitan desde la identidad de la comunidad o pueblo al que pertenecen. Los arrullos, las historias, las canciones, o las conversaciones que se dan sobre la vida cotidiana, les permite a niñas y niños apropiar estas formas de comunicación y lenguajes.

- **Transmisión de valores y saberes culturales:** Implica las formas como una comunidad o pueblo comparte los elementos propios de su cultura a sus miembros alrededor de cuidado y crianza de las niñas y los niños desde la gestación. Para el caso de las comunidades de grupos étnicos se ha privilegiado el aprendizaje a través de la observación, la imitación y el consejo, es decir, el entorno familiar y social promueve que niñas y niños aprendan desde la acción a través de su participación en aquello que sucede, por ejemplo, en los encuentros comunitarios, reuniones o mingas.

  La vinculación social de niñas y niños, transcurre en estrecha relación con la cotidianidad de sus familias, la interacción con el territorio y sus diferentes espacios naturales, sagrados, desde donde configuran su identidad y sentido de pertenencia; facilitando que se constituyan como miembros activos de la comunidad. Así, como parte del proceso de construcción de identidad, como parte de las prácticas de crianza, se realizan encuentros intergeneracionales con los mayores, médicos tradicionales, líderes de la comunidad, entre otros, para motivar el compartir de los valores y saberes culturales con las niñas y los niños, a través de su participación en los escenarios comunitarios.

Niñas y niños en el centro del proceso de cuidado y crianza

Las comunidades de grupos étnicos, de acuerdo con los procesos sociales, culturales, colectivos y espirituales, determinan las habilidades y saberes que se consideran necesarios para la vida en comunidad en coherencia con sus creencias, cosmovisiones o cosmogramas, ya que niñas y niños, desde el inicio de sus vidas, se consideran semilla para la pervivencia de la cultura ancestral. De esta manera, las niñas y los niños ocupan un lugar importante, en donde se les reconoce con potencialidades, capacidades y características que los hacen singulares y que conllevan a que vivan de manera diferente los procesos de cuidado y crianza.

De allí la importancia de establecer diversas formas de interactuar, acompañarlos, cuidarlos y provocarlos para que fortalezcan y adquieran nuevas capacidades y habilidades. No obstante, es necesario cuestionar y resignificar aquellas nociones y prácticas que generan riesgos para la vida de las niñas y los niños desde la gestación, o que no los reconocen como sujetos de derecho. Lo anterior, implica que los adultos cuenten con ciertos atributos que les permiten estar en sintonía con las necesidades y particularidades de niñas y niños:

- Participación de las madres en las prácticas de cuidado y crianza. La sensibilidad de la madre y el contacto permanente que establece con el bebé le permite a ella interpretar sus movimientos, gestos y llantos para dotarlos de sentido, determinando cómo dar respuesta oportuna; en algunos casos basta una mirada o un sonido, en otros momentos se requiere del contacto de sus cuerpos a través de una caricia. La sensación de bienestar y el sentirse acogido, se convierte en una experiencia positiva que le permite al bebé la construcción de confianza y seguridad, elementos claves que le sirven de andamiaje para posteriores construcciones en entornos diferentes a la familia.

- El lugar protagónico de las mujeres en el cuidado y la crianza de las niñas y los niños de las comunidades de grupos étnicos, conlleva a que permanezcan la mayor parte de su tiempo acompañándolas en las prácticas culturales asociadas al cuidado de la tierra, el tejido, la preparación de los alimentos, rituales, entre otras; que, al ser compartidas por niñas y niños, les permiten acercarse de manera natural y espontánea a su propia cultura, dotándola de sentido y apropiándola para vivirla plenamente.

- Participación de las familias en las prácticas de cuidado y crianza. Las familias como responsables del cuidado y crianza de niñas y niños determinan qué atenciones, prácticas o tradiciones se incorporan en el proceso de cuidado y crianza que favorezcan su crecer bien, desarrollo y aprendizaje. Así mismo, la familia como entorno protector es la llamada a cuidar y acompañar generando bienestar. Por ello, resulta importante que las familias se comprometan a:

• Promover el cuidado y la generación de escenarios significativos, a través de prácticas que respondan a las necesidades y particularidades de niñas y niños y al contexto sociocultural.

• Custodiar y trasmitir los saberes y prácticas culturales a las futuras generaciones, a través de la participación y vivencia en la vida cotidiana, garantizando la pervivencia como comunidad o grupo étnico.

• Ser garante en la promoción y defensa de los derechos de niñas y niños. Por lo tanto, reconoce signos y situaciones de riesgo y realiza las acciones para prevenirlas o atenderlas de forma oportuna.

• Construir un ambiente de seguridad emocional, accesible a la comunicación y el reconocimiento de niñas y niños como sujetos únicos; así como a la protección y cuidado de la mujer gestante.

+ Participación de las comunidades en las prácticas de cuidado y crianza. La comunidad no solo hereda una serie de acciones de cuidado y formas de crianza a quienes pertenecen a ella, de acuerdo con los contenidos culturales, tradiciones, costumbres o valores; sino que los incorpora en una estructura cultural, social y espiritual particular. A partir de la vivencia de estas formas de cuidado y crianza, niñas y niños construyen su identidad y apropian su cultura. La participación de la comunidad permite la trasmisión de saberes y prácticas culturales en torno al cuidado y la crianza, a través de la viviencia de rituales y del acompañamiento que niñas y niños reciben, desde la gestación, de parte de los mayores o sabedores, médicos tradicionales, parteras y líderes culturales.

+ Participación de la UCA en las prácticas de cuidado y crianza. Las UCA, como escenarios concertados con la comunidad para la atención de las niñas, los niños y el acompañamiento activo de las familias desde la gestación; ayudan al encuentro, diálogo y articulación de las diferentes personas que participan de las prácticas de cuidado y crianza. Para materializar todo esto, es necesario:

• Fortalecer el trabajo articulado y concertado con las familias y la comunidad para determinar las concepciones, acciones, hábitos y rutinas relacionadas con el proceso de cuidado y crianza de niñas y niños desde la gestación.

• Incluir en la cotidianidad de la modalidad, hábitos, prácticas y acciones de cuidado coherentes con las tradiciones de la comunidad.

Hacer presentes los valores, creencias, hábitos y costumbres que componen los elementos culturales de la comunidad o grupo étnico al que pertenecen las niñas y los niños, en torno a las prácticas de cuidado y crianza, resulta ser fundamental para propiciar la construcción de su identidad étnico-cultural.

Más (+) ideas para la práctica

El diálogo con la comunidad y las familias permite identificar aquellas formas de protección y cuidado que pueden fortalecer los procesos derivados del crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños. Además, permite identificar aquellas creencias, prácticas, costumbres y rutuales asociados a los momentos de transiciones del desarrollo y/o momentos de cambio establecidos por la comunidad o pueblo en los ciclos de vida, imprimiendo al acto educativo una serie de valores, posturas y nociones asociados a la vida misma que dan un lugar adecuado a la cultura.

De esta manera, resulta fundamental que los agentes educativos comunitarios y los dinamizadores culturales, en articulación con el equipo interdisciplinar, promuevan la indagación constante acerca de los prácticas de cuidado y crianza que realizan las familias y las comunidades, para generar dinámicas de acompañamiento en los diferentes momentos de la modalidad[6] y definir estrategias que apoyen efectivamente estas prácticas de acuerdo con las expectativas de las familias y comunidades y el propio proceso de desarrollo de las niñas y los niños.

La indagación permanente se constituye en un mecanismo que permite reconocer, valorar y respetar las formas particulares de comprender y estar en el mundo, tanto de parte de las comunidades de grupos étnicos, como del talento humano de la modalidad[7]. De esta manera, identificar las prácticas de cuidado y crianza, requiere mantener una comunicación cercana con las autoridades tradicionales, los lideres comunitarios, los dinamizadores culturales, entre otros actores importantes para cada comunidad o grupo étnico; pues solo así es posible darles el lugar que corresponde (a las prácticas de cuidado y crianza) en la cotidianidad de la modalidad, de acuerdo con la cosmovisión o cosmograma del grupo que participa en ella.

En este marco, indagar sobre el sentido e importancia de las prácticas de cuidado y crianza, permite no caer en juicios de valor. Por el contrario, favorece el enriquecimiento del proceso pedagógico desde la vinculación pertinente de aquellas prácticas que pueden promoverse en los encuentros de la modalidad (grupales o en el hogar), con el fin de propiciar experiencias que favorezcan la construcción de la identidad étnico-cultural, el desarrollo de la autonomía y la participación de las niñas, los niños y las mujeres gestantes.

Darles lugar a las prácticas de cuidado y crianza en el proceso pedagógico, implica reconocer la estrecha relación que existe entre cuidar y educar, como aspectos que, en su conjunto, favorecen la promoción del crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños en el marco de los procesos que se intencionan en la modalidad. Por ello, organizar los tiempos y momentos de los encuentros, implica definir, con las familias y la comunidad, aquellas prácticas de cuidado

6 Para conocer algunas ideas que permiten la definición de los momentos que organizan los encuentros de la modalidad, puede consultarse la Guía de **Planeación**

7 Especialmente cuando el equipo de la modalidad no pertenece a la comunidad o grupo étnico que acompaña en la UCA, se recomienda revisar la Guía de **Interculturalidad** para ampliar este aspecto

que pueden vincularse a las dinámicas de la UCA, así como establecer el posible acompañamiento de las autoridades tradicionales, los lideres comunitarios, los médicos, parteras, entre otros actores; en la vivencia de dichas prácticas cuando sea necesario o se considere indispensable.

Con respecto a las prácticas de crianza, al contar con la participación de las mujeres y familias en los procesos que se adelantan en la modalidad, se encuentran presentes de manera permanente, atravesando las relaciones que se entretejen durante la vivencia de las expriencias pedagógicas propuestas por los agentes educativos comunitarios. Lo que implica que la modalidad no procure organizarlas o estructurarlas en tiempos, lugares, formas o dinámicas ajenas a la manera natural en que ocurren en la viviencia cotidiana de la cultura. Por ejemplo, si una mujer desea amamantar a su hijo mientras estan realizando una actividad, puede hacerlo de inmediato, y no esta obligada a desplazarse a la zona de lactancia materna.

Construyendo vínculos

La UCA Sonidos del tambor, ubicada en el municipio de Necoclí del departamento de Antioquía, atiende a niñas y niños afro e indígenas. Al iniciar el año algunas de las agentes educativas del equipo eran nuevas, generando que las niñas y los niños aún no sintieran confianza.

A pesar de que las agentes educativas comunitarias procuraban acercarse alzándolos y consintiéndolos, los más pequeños no querían separarse de sus madres y durante los encuentros manifestaban su molestia con llanto, además los más grandes preferían jugar con sus hermanos de forma libre; ocasionando inconvenientes con otros agentes, ya que consideran que la situación, generaba mayor trabajo porque "se debía estar pendiente de los niños y realizar el taller".

Así que se organizaron encuentros con algunas familias, el consejo de mayores, los agentes educativos y demás talento humano para revisar cómo podrían mejorar dicha situación. Allí:

- *Las agentes educativas manifestaron su preocupación, porque aún no lograban construir vínculos afectivos con los niños y las niñas y era difícil motivarlos a participar en las actividades. También mencionaron que se sentían excluidas cuando las mujeres indígenas hablaban en su lengua a las niñas y los niños.*

- *Los mayores, compartieron algunas razones de cómo desde la cultura, el cuidado de las niñas y los niños está a cargo de las madres y su círculo familiar, por lo cual es más fuerte el apego que tienen hacía ellas. Pero, además, hicieron una reflexión respecto a la importancia de hablar a las niñas y los niños en la lengua propia en la cotidianidad, enfatizando en que no se trataba de una situación de discriminación.*

Como propuesta para acercar a las niñas y los niños con los agentes educativos y dinamizadores culturales, se realizaron jornadas de masajes con plantas como la artemisa y la verbena para armonizar las

energías. Además, se propuso incluir en los encuentros, juegos propios de la comunidad ya que durante estas experiencias se podían estrechar los vínculos y generar mayor confianza. En estos espacios, las madres acompañaban a sus hijas e hijos, pero cuando sentían que estaban tranquilos y cómodos con los demás adultos, procuraban distanciarse un poco para facilitar ese momento de encuentro.

Así, se logró que las agentes educativas comprendieran el valor que tiene para las familias y la comunidad el vínculo madre-hijo y la importancia, que cobra para las niñas y los niños, contar con referentes de su círculo familiar, así como reconocer que la vinculación es un proceso que requiere la construcción de lazos de confianza y cercanía.

De acuerdo con la experiencia anterior,

+ ¿Cuáles eran las creencias que tenían estos agentes educativos comunitarios respecto a lo que significa el proceso de vinculación de niñas y niños a la UCA?

+ ¿De qué manera pudieron poner sus propias creencias en diálogo con las de la comunidad?, ¿de qué manera pueden incorporarse estas estrategias para superar algunas de las dificultades que se encuentran en la práctica pedagógica de la UCA que acompañas?

¡Para reflexionar!

La memoria de las raíces

La UCA "El Kilombo" desarrolló un proyecto que denominó "vamos al maizal" con el propósito de ampliar la mirada acerca de la alimentación, pues para la comunidad "el alimento" es importante porque si se consume comida propia, desde el embarazo, el cuerpo mantiene su fuerza y la memoria de sus raíces. Al hablar con las familias, se veía cómo se estaba perdiendo la práctica de preparaciones como el Encocado de Chautiza, Carapacho de Jaiba o Cangrejo y el pusandao de Bagre; además con el uso de la televisión se estaba perdiendo la costumbre de comer juntos, es decir, de compartir el alimento como un momento de encuentro.

Para ello, fueron hasta la Casa de la Cultura, donde un grupo de madres cabeza de hogar venían desarrollando algunos ejercicios para fomentar el consumo de los alimentos propios desde las preparaciones tradicionales. Asi, inicio el proyecto con un festejo en el que las niñas, los niños, las mujeres gestantes y las familias, intercambiaron algunos productos, al tiempo que danzaban y cantaban.

Con las mujeres se organizó llevar a las niñas y los niños todos lo martes a la huerta donde tenían sembrado (colinos, yucas, piñas y plantas medicinales). En las visitas no solo cuidaban las plantas, poniéndoles agua, sino que ayudaban a preparar el abono y a hablarles o cantarles, porque las plantas son seres vivos que hay que hablarles. En los recorridos aprendieron a reconocer las plantas que tenían sembradas y sus usos, en especial porque con las mujeres gestantes se realizaron talleres relacionados con el cuidado, preparación de járabes y remedios para las niñas y los niños.

Antes de la comida, las mayoras contaban algunas historias sobre el mito del plátano y el maíz y hasta construyeron cantos e historias para agradecer por la fuerza que reciben de su memoría. A través del trabajo con otras instituciones y personas de la comunidad, niñas y niños aprendieron el valor de la siembra y el alimento.

De la experiencia anterior, ¿qué ideas te da para enriquecer la práctica pedagógica de la UCA que acompañas?

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

MAS + maestras en acción

Una agente educativa comunitaria (externa a la comunidad) en compañía del dinamizador comunitario (sikuani), realizan un encuentro en un hogar sikuani y han organizado un diálogo para conocer las creencias y prácticas de la familia, de manera que puedan fortalecer aquellas positivas e identificar las que necesitarían una transformación. El diálogo se realiza en lengua sikuani y el dinamizador comunitario realiza la traducción.

Inician la indagación preguntando respecto al proceso de cuidado, protección y crianza de las niñas y los niños. Al respecto la mujer sikuani comenta

> *"El cuidado empieza desde que uno está en embarazo. El cuidado durante el embarazo se da mediante rezos, para que el parto no se dificulte. Tengo cuatro hijos y con todos ellos mi papá me ha rezado. Pero con la niña mayor me llevaron al hospital que para que no me diera infección, así que mi hija mayor nació en el hospital, pero ella sufrió porque ella no tomó leche materna. Apenas nació, tuvo que alimentarse de la leche de la tía-suegra (pame) porque por los medicamentos que me dieron en el hospital no me salía leche, le dieron leche de los colonos.*
>
> *Después de dos a tres meses me salió [leche] y fue cuando le pude dar, pero cuando la niña tenía cinco meses quedé en embarazo de kuatsi (segundo hijo) por eso son casi iguales. Pero la niña no es la mayor, mi primer embarazo fue de sólo rezos. Para ella, me iniciaron los dolores a las 9:00 a.m. y a esa hora llegaba del conuco y nos pusimos a raspar yuca. Al terminar, de repente me sentí extraña, me sentí pesada y no me podía levantar. Pero hice el esfuerzo de levantarme para comer, le serví a todos, pero yo no sentía ganas de comer y al caminar de repente sentí sangre.*
>
> *Ya era mi mes, empezaron los dolores. Le conté a mi esposo lo que me estaba pasando y él se asustó. Me rezaron y así nació la niña, pero muerta. La fuerza que se hace con un niño vivo no es la misma que con uno que viene muerto, con este último se hace mucha más fuerza y es más doloroso. Con el vivo es una sola fuerza. Esa niña nació muerta porque un chamán me hizo daño para que así mi esposo me dejara, pero no fue así. Ya después otro chamán me sopló y me arregló y fue cuando quedé en embarazo de la segunda.*
>
> *Todo lo que se coma y se toque debe ser rezado. Se debe evitar asustar a los niños porque se enferman (domae) y para curarlos toca rezarlos contra los ainawi. Mi niño menor se enfermó y casi se me muere porque el papá golpeó con una guama la pared de la casa que era de palma de manaca, pues esto le afecto el ombligo y estuvo grave."*

Frente a la vivencia contada, la agente educativa comunitaria le pide que le explique ¿por qué cree que golpear una palma por parte del padre afecto a su hijo? A lo que la mujer explica "Eso es una creencia de nuestra cultura, los ainawi son espíritus malos y están en la naturaleza, por eso hay que rezarlos." El dinamizador

comunitario menciona que, desde la visión indígena, lo que le pasa al padre le pasa al niño, lo que le pasa a la naturaleza afecta al niño y lo que les pasa a los humanos se relaciona con las características de los animales y plantas con las que se hermana.

> *"Desde la cosmovisión hay dietas y prevenciones para los padres que se deben seguir para garantizar una buena salud que les permita a los niños crecer bien. Lo que pasa es que la palma de manaca puede cortar y al tocarla el padre afectó el ombligo del niño porque es como si lo hubiera cortado, por eso después del parto no se va al conuco para evitar estas situaciones. Estas son enfermedades nuestras como indígenas y por ello se deben seguir nuestros cuidados. Por ejemplo, para evitar que se presenten riesgos, la mujer debe evitar consumir pescados como el caribe [pez carnívoro similar a las pirañas] para que no sangre y aborte porque el caribe es agresivo y sangriento, le gusta la sangre.*
>
> *Tampoco consumir carne de res porque este animal sangra de dos hasta tres meses, por eso nuestros antiguos no consumía esta carne. Tampoco se debe consumir la cola de mico para que la placenta no quede pegada en el útero [la cola del mico sirve para que este se pegue a las ramas]. Desde el primer a siete a ocho meses de embarazo debe evitar imitar o burlarse de alguien por alguna situación o característica porque el niño puede nacer así [ba kanapa: es como un castigo] para que tampoco salgan mafola: fetos gemelares [no es bien visto tradicionalmente]"*

La agente educativa comunitaria comenta que en su cultura los gemelos no son seres negativos, son personas con unas características tan importantes como los demás, que incluso son admirados porque llaman la atención y que su mejor amiga tiene gemelas y que las dos niñas son muy buenas personas. A continuación, pregunta respecto a la importancia que tiene la lengua en el proceso de cuidado y formación de los más pequeños. La madre responde que:

> *"Todos los consejos, las enseñanzas a mis hijos se las doy en mi lengua sikuani. Y lo hago así para que me entiendan porque es la lengua que mis hijos predominan, por eso es importante. No les puedo enseñar en español porque esa no es mi lengua y tampoco sé hablarlo. Por ejemplo, yo siempre tengo en cuenta nuestra frase: Pütsa na konofünütatsi pakuenia wajamonae naka eweta daj itajebi, waja kuene pewerewerekae yaniwa [No olvidemos cómo nuestros padres y abuelos nos criaron, no desfallezcamos con nuestras prácticas, para que nuestra cultura perviva]."*

La agente educativa comunitaria reconoce la importancia del saber de la comunidad y menciona que es muy importante fortalecer ese pensamiento que la madre comparte, mantener esas prácticas y valores de los padres y los abuelos. La madre expresa que todos los valores de su padre y su madre se los transmitían con el ejemplo y con las historias. El dinamizador comunitario, para cerrar el encuentro, cuenta la historia de la mujer chulo kekerewa que se relaciona con el cuidado de las niñas y los niños:

"Había una niña que tenía mucho piojo y estaba caminando sola por el monte. La mujer chulo se transformó en la abuela de la niña, y le dijo a la niña que se dejara buscar piojos. La señora le dijo a la niña. Que se fuera con ella y le dijo que la llevaría a tuta. Cuando la niña se montó a sus hombros y la mujer se convirtió en chulo y la mujer chulo llevo a la niña a un árbol muy alto de donde la niña nunca pudo bajar."

La agente pregunta a la madre qué cuál podría ser el mensaje de la historia y la madre contesta "que las niñas no pueden andar solas, ni en la sabana, ni en el monte, obedecer a los mayores y que los adultos no pueden descuidar a los niños".

De esta manera, el encuentro en el hogar, permite a la agente educativa comunitaria, dotar de sentido ciertas prácticas de cuidado y crianza desde la cosmovisión del pueblo Sikuani, comprenderlas y establecer elementos importantes que le permitirán enriquecer el trabajo que adelanta con las mujeres gestantes que participan en la UCA en la que ella trabaja.

¡Para terminar!

En la experiencia, cuando la agente educativa le cuenta a la mujer Sikuani y al dinamizador comunitario sus creencias respecto a los gemelos, es ella quien decide cambiar el tema para hablar sobre la importancia de la lengua nativa, perdiendo la oportunidad de poner en diálogo las diferencias culturales que se hicieron evidentes frente al tema. Por ello, es fundamental identificar las oportunidades que pueden surgir para generar espacios de conversación con la comunidad o grupo étnico que acompañas, respecto a las diferencias o puntos de encuentro relacionados con las prácticas de cuidado y crianza.

MÁS + propuestas

+ CORREA, Francoise. (2011) Autonomía sociocultural y trabajo infantil. En: Díaz y Vásquez. Editoras. Contribuciones a la antropología de la infancia. La niñez como agencia, autonomía y construcción cultural.Bogotá: Editorial PUJ.

+ DÍAZ, Maritza. (1991). La socialización, sociabilización y pedagogía. En: Revista Maguaré. Bogotá: Universidad Nacional.

+ GOMEZ, Vilma (2010). Ponencia "Arrullos y silencios" Cátedra Infancias y Pedagogía. Licenciatura en Pedagogía Infantil. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Construyendo MÁS + prácticas pedagógicas

Organização de Estados Ibero-americanos
Para a Educação, a Ciência e a Cultura

Organización de Estados Iberoamericanos
Para la Educación, la Ciencia y la Cultura

PRÁCTICAS DE CUIDADO Y CRIANZA

La educación es de todos

Gobierno de Colombia
Mineducación